

Mensaje 33

York, Inglaterra, 9 de marzo del 2001

Lahiri Mahashaya es un acontecimiento poco común en la eternidad y la existencia. Desafortunadamente ha sido proyectado como una “entidad de experiencias” por las superficiales mentes que han escrito sobre él.

Esas experiencias fueron evacuadas —*sunyer sathe kola-kuli*— por el éxtasis del vacío y la existencia, de la misma manera que las heces son expulsadas para garantizar la salud.

La interpretación y divulgación de sus experiencias ha producido poluciones mentales, de la misma manera que el hurgar en las heces provoca hedor y pestilencia.

La práctica de sus *kriyas* busca abrirnos a la energía meditativa. La meditación no puede practicarse. La manipulación y las manías de la mente no son meditación. Practicar la meditación es negar la meditación.

El fenómeno Lahiri es arrollador y no deja fragmentaciones ocultas, en tanto que las experiencias pueden esconderse acechantes en su oscura sombra. Lahiri Mahashaya es el Laya, la disolución, de la mente. Es, por tanto, un peligro para aquellos que desean llevar una vida superficial, una vida de caprichos y fantasías.

La consecución del fenómeno Lahiri resuelve las dificultades y deviene en una fusión, una mutación, un cambio químico en el cuerpo. Es un proceso radical, una renovación, una re-orientación, del espíritu. Entonces florecen la belleza y la bendición. Una nueva altura y profunda vacuidad emerge nosotros. Y desde esta vacuidad hablan Buda, Patanjali, Krishna, Cristo, Mahoma, Lao- Tse, Lahiri, Krishnamurti, Mansur, Nayanar, Nath, Astavakra, Garupada, Gurdjieff, U.G, Anandamayimaa, Gargi, Maitreya, Shankaracharya, Ramakrishna, Aurobindo, Ramana Maharshi, Osho, Bahamati... De hecho, es por la Gracia que los cuerpos del ser humano puedan todavía vivir esa vacuidad a pesar de ocupación invasiva del ego. Todavía puede vislumbrarse una vía adecuada hacia la Divinidad a pesar de las erróneas indicaciones de las fantasías egoicas.

Lahiri Mahashaya profundiza aún más el misterio y la maravilla de la existencia y sobresale como un enigma en sí mismo. La estupidez de escribir un libro sobre Lahiri Mahashaya únicamente acrecienta el caos y la confusión.

La gente está dormida. La energía de comprensión del Kriya les despierta. Pero ¿quién quiere ser despertado? ¡Con algunas confortables y rentables ideas y conclusiones les es suficiente! Por eso Lahiri molesta e incomoda a algunos tenderos del mercado espiritual.

Pero cuando se abandonan los argumentos, el intelecto se encuentra en un dilema y el ego arde hasta extinguirse; sólo entonces la inteligencia puede florecer por virtud del Kriya. Por lo tanto, si quieres saber quién fue Lahiri Mahashaya, por favor no leas ningún libro sobre él escrito por un charlatán del mercado espiritual. En vez de eso, empieza inmediatamente un viaje para descubrir el mito que crees ser.

Om Kriya Om